



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

55º período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2017

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre
Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período
extraordinario de sesiones de la Asamblea General:**

**Tema prioritario: estrategias de erradicación de la
pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos**

Declaración presentada por la Foundation for Subjective Experience and Research, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin haber sido objeto de revisión editorial oficial.



Declaración

Para lograr un desarrollo sostenible que beneficie a todos es absolutamente indispensable que apliquemos una filosofía basada en la distribución. Esta aspiración mundial entraña erradicar la pobreza extrema. La cualidad intrínseca de la magnanimidad y la vía de la reconciliación potencian la solidaridad en nuestras relaciones sociales, lo que contribuye a cumplir el lema de “no dejar a nadie atrás”.

La Foundation for Subjective Experience and Research ha trabajado en pro de la reconciliación y la paz, los derechos humanos y la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio durante muchos años. Con este fin, ha señalado la importancia de seguir la vía de la reconciliación portando altos valores éticos y de intercambiar ideas y experiencias sobre la manera de alcanzar los objetivos de las Naciones Unidas, ahora consagrados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La idea de “distribuir” promueve la erradicación de la pobreza por conducto de reformas socioeconómicas y políticas. Su propósito es realzar el valor, la dignidad y la igualdad de las personas con miras a establecer un orden mundial más equitativo el día de mañana.

Se considera que, si todos los que disponen de suficientes recursos comparten su riqueza con quienes necesitan ayuda, habrá paz en la Tierra y se podrán erradicar la pobreza extrema y el hambre y satisfacer las necesidades básicas en materia de salud.

En las políticas de las instituciones financieras internacionales orientadas al crecimiento apenas se ha empezado a plasmar el reconocimiento de que el bienestar, la dignidad y el empoderamiento de las personas son tan importantes como el crecimiento. Tal es el caso también de las políticas nacionales que restringen el suministro de servicios sociales básicos como la educación y la salud. A causa de estas políticas, incluso en los países avanzados se está registrando una profundización de la desigualdad a pesar del crecimiento.

Para lograr construir sociedades estables y justas, se necesitan con urgencia medidas que promuevan la integración social mediante la redistribución de la riqueza acumulada de manera desigual.

Evidentemente, ello exige realizar acciones nunca antes vistas.

Además de las intervenciones gubernamentales por medio de las cuales se aplica una tributación progresiva, y otros instrumentos de esta índole, se necesita una decisión consciente en pro de la cohesión social, un proceso voluntario de reconciliación entre los excluidos y los beneficiarios del crecimiento económico, entre objetivos como la riqueza y la responsabilidad social y entre los intereses individuales y los intereses de la comunidad.

Todas las culturas ancestrales heredan símbolos de desarrollo interno, virtudes que pueden considerarse como puntos de referencia que las mantienen alejadas de los terrenos escabrosos. Una de las virtudes ampliamente reconocidas es el principio de la generosidad, simbolizado por la figura de San Martín en la cultura cristiana. La generosidad expresa un acto voluntario, presupone un reconocimiento de la dignidad, el derecho a vivir y los derechos básicos de la otra persona, y significa un uso conjunto de los recursos.

Para contrarrestar la extremadamente desequilibrada distribución actual de la riqueza y facilitar la adopción de medidas no convencionales por parte de los beneficiarios del crecimiento, la Foundation for Subjective Experience and Research propone poner en marcha una campaña de distribución en relación con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 de erradicar la pobreza para alcanzar el desarrollo sostenible sin que nadie se quede atrás.

Lo ideal sería que la campaña estuviese encabezada por asociados destacados y ejemplares de los sectores político, financiero, empresarial e inmobiliario, quienes podrían, por ejemplo, contribuir con el 10% de su riqueza, incluidas las propiedades, a un fondo administrado por las Naciones Unidas o por expertos gubernamentales, de la sociedad civil y de organizaciones no gubernamentales designados para este fin. Las empresas también podrían contribuir compartiendo sus ganancias mediante la conversión de puestos de trabajo informales en puestos permanentes y reservando un porcentaje de estos puestos de trabajo para los grupos más desfavorecidos, como los jóvenes, las mujeres y las minorías. Si recibieran tierras, las personas que viven en las zonas rurales podrían cultivar plantaciones y asegurarse un medio de vida. Asimismo, disponer de fondos para ampliar el acceso a Internet en las zonas remotas podría reducir la exclusión ocasionada por la brecha digital actual.

Todas estas medidas apuestan por el logro de la cohesión social por medio de la reconciliación en la práctica. Tomando en cuenta estos amplios efectos, desde 2009 la Foundation for Subjective Experience and Research viene haciendo un llamamiento para que se declare la Década Internacional de la Reconciliación.

Quisiéramos realizar una última observación: siguiendo el principio de la generosidad, no solo honramos a los necesitados y nos reconciamos con ellos, sino que también honramos nuestra propia causa de vida y nos reconciamos con nosotros mismos.
